

EL OBRERO BALEAR

PERIODICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

ACLARACIÓN

Federación Local

Centro de Sociedades Obreras

En la protesta que esta Federación publicó en este periódico el sábado anterior conviene hacer una aclaración respecto á los Sres. Aparisi y Comas.

Llamada particularmente una Comisión de esta Federación en la inspección de vigilancia al igual que Benito Perelló, uno de los firmantes de la carta que obra en poder de este Comité, en la cual se denunciaban los hechos que motivaron nuestra protesta, éste declaró no ser cierto que os Sres. mencionados le maltratasen de ningún modo; que en realidad quien le había dado dos bofetones fué el Sr. Saletas.

Y á fin de que las cosas queden en su punto la Federación Local acuerda publicar esta aclaración, quedando de este modo á salvo la responsabilidad de los Sres. Aparisi y Comas.

Palma 25 Junio 1901.—Lorenzo Bisbal, *Secretario*.—Francisco Roca *Presidente*.

Jesuitismo contra Socialismo

Hubo un tiempo en que corría por ahí la especie de que los jesuitas eran lo más ilustrado y talentado de la Iglesia; se les atribuía perversidad moral hasta el punto de caracterizar con la palabra *jesuita* á los que encierran la maldad hipócrita; pero se admitía como incuestionable su valer intelectual.

En esto, como en las grandes riquezas que se les suponen, hay mucho de fábula; pero más en esto que en lo de las riquezas, porque, en fin, ellos viven y se regodean, aunque todo ello salga de los bolsillos burgueses, de esas pobres conciencias inquietas que quieren comprar la salvación eterna con el dinero sustraído al pobre.

Posible es que en un tiempo creyera la Compañía que para atajar el progreso fuese menester ilustrarse y combatir á la cultura con sus propias armas; pero semejante táctica no produjo sino estériles discusiones, que caían en el vacío, y el mundo seguía su marcha, proclamando impertérrito *berrejas* científicas y sociales, y considerando como un anacronismo el dogma reli-

gioso y la misma Compañía, ese pantano de miasmas deletéreos, detestable vivero de reaccionarios, de hipócritas y de enemigos del pueblo.

Hoy su táctica es otra. Convencidos de su impotencia científica, han virado en redondo, y se han dedicado á enseñar la sana ignorancia. Ponerse á discutir la labor científica, de un Darwin, de un Tyndall, de un Haeckel ó de un Spencer, era como ladrar á la luna. Los sabios de nuestro tiempo tienen la serenidad imperturbable de las esculturas griegas; su labor es altruista, desinteresada; gozan del respeto y la estimación de todos los hombres buenos, y los ahullidos de los reaccionarios no son más que eso, ahullidos que no tienen eco sino en sus propias madrigueras. No han podido ahogar la inteligencia humana en sus representantes más ilustres, y van á vengarse ahogándola en los pobres niños que la burguesía pone en sus manos.

Bajo el lema *Ad majorem Dei gloriam* ocúltase hipócritamente el verdadero lema jesuítico, más bien: «¡Muera la inteligencia!»

La tiranía jesuítica ha venido, al cabo, á coincidir con todos los tiranos en la conveniencia de mantener en tinieblas el espíritu de la multitud, en ahogar lo que hay en el hombre de hombre, el espíritu, y dar rienda suelta á la animalidad humana, porque se esclaviza mejor un rebaño que una multitud ilustrada con el cerebro en ejercicio.

Los jesuitas son tolerantes con los pecados de la carne, con las concupiscencias, con las chulerías, con la inmoralidad, hasta con los toros (con el teatro no, que á veces ilustra); pero ¡cuidado con la inteligencia, cuidado con el espíritu!

Para esta obra nefanda, tenebrosa, tienen mucho adelantado en España, donde el pueblo permanece en la incultura absoluta, privado de valerse de lo más noble de su ser, la inteligencia, viviendo en la eterna noche espiritual, sin poder gozar los elevados placeres intelectuales, la delectación de la Naturaleza cuyas bellezas no se ven sin la ayuda del espíritu cultivado, las obras geniales, las altas concepciones del arte; las grandes ideas, la sublime estética del corazón y de la inteligencia.

Ese triste estado, esa gran desventura del pueblo, es el ideal jesuítico: nada tienen que desear por ese lado, y en cuanto á la burguesía y la nobleza decadente, abierto tienen siempre el altar á donde van á sacrificar sus inteligencias, á entregar su espíritu, á morir intelectualmente á mano airada, á dejar de ser hombres para transformarse en pedantes, en pobres acémilas, muer-

ta el alma y seco el corazón, inútil para sentir las alegrías y tristezas del mundo.

Alguien preguntará por los móviles, por el fin, que se proponen los jesuitas con esta obra execrable. No hay en ello nada de misterio, está en naturaleza humana, es una nueva manifestación de las grandes vanidades, de la soberbia, del espíritu de dominación que hace presa en los hombres cuando no son buenos y humildes como Cristo. El jesuitismo ha absorbido el catolicismo; ellos mismos lo confiesan (1); se han impuesto, han dominado la Iglesia, y hoy el catolicismo es el jesuitismo. Dueños ya de la Iglesia aspiran á dominar al mundo, provocando un gran movimiento de polarización que va á simplificar los términos de la cuestión social, encerrándola en este dilema: *Catolicismo* (jesuitismo, más bien) ó *Socialismo*.

Bélgica ha esbozado bien este dilema, formando dos grandes núcleos, católicos y socialistas, á un lado los reaccionarios de toda laya, militaristas, monárquicos, la gente vieja con sus prejuicios, convencionalismos, mentiras, tiranías; guerras, explotaciones, iniquidades, ignorancia, brutalidad, jesuitismo, en fin; á otro lado los socialistas, los amigos de la libertad política y económica del pueblo, los espíritus abiertos á la luz de la verdad, los que aman la justicia, la paz, el bienestar general, la ciencia, la cultura, el arte.

Tal se presenta la cuestión en los pueblos católicos: jesuitismo, opresión, iniquidad; Socialismo, libertad, justicia; más breve: jesuitismo contra Socialismo; la eterna lucha del mal contra el bien, la tiranía contra la libertad, el privilegio contra la igualdad, el egoísmo contra la fraternidad.

DE TROPIEZO EN TROPIEZO

Por las noticias que no transmiten nuestros compañeros de la capital de Galicia podemos convencernos de lo perjudicial que resulta para la clase trabajadora la propaganda que en favor de la huelga general vienen haciendo por todas partes los anarquistas.

Desde hace tiempo vienen siendo estos elementos los directores del movimiento obrero en

(1) Vea el que quiera el librito titulado *Los jesuitas que á su mayor gloria* publicaron ellos mismos en 1897.

la Coruña en donde los trabajadores han sacado las tristes consecuencias de ver ocho obreros muertos, un gran número de heridos, graves algunos, y la declaración del estado de guerra amen de los consiguientes sumarios y detenciones por motivo de los sucesos allí ocurridos los días 30 y 31 del pasado Mayo.

No puede ser más torpe la conducta que los anarquistas siguieron en los principios de la huelga de los empleados de consumos. Esta dió ocasión á la fuerza armada á hacer uso de los Maüser, con los cuales se produjeron las primeras víctimas. Y siguiendo el empleo de su funesta táctica, los anarquistas consiguieron imponer en la población el paro general, (su descabellado sueño dorado) pagando su torpeza los trabajadores muertos y heridos; de los cuales varios quedarán inútiles por haber tenido necesidad de amputarles algunos miembros por salvarles la vida.

De suma gravedad han sido los sucesos de La Coruña y más cuando se hubieran podido evitar no excitando á los obreros á la violencia en el momento mismo que cayeron exámenes dos trabajadores. Pero los anarquistas parece no se aleccionan con el pasado y quieren por fuerza regar el suelo de sangre obrera, aun á trueque de ser tildados de enemigos de la clase á que pretenden defender.

En muchísimas poblaciones, ha habido huelgas de mayor importancia si cabe que la de La Coruña, y las más se han resuelto pacíficamente, —así como á nuestro juicio deben resolverse hoy—; si se ganaron, fué sin derramamiento de sangre, y sin apenas resintirse del fracaso las organizaciones obreras.

Por regla general casi siempre acontece que después de una lucha en la que se gastan inútilmente las fuerzas y se ocasionan víctimas, la organización obrera sufre un rudo golpe como sucedió en Cataluña no há mucho y sucede ahora en la capital de Galicia.

La sangre derramada ha sido esterilmente vertida, sufriendo los trabajadores no pocos perjuicios de los que tardarán en rechacerse, pues la terrible derrota que acaban de sufrir no la hubieran recibido si en lugar de dejarse guiar y conducir por unos cuantos *menlecalos* que á todas horas sueñan con actos revolucionarios, sin perjuicio de escurrir el bulto en el momento preciso de mostrar valor, hubiesen seguido los consejos de los hombres que piensan, razonan y hablan á sus compañeros el lenguaje de la verdad.

Desengañense los trabajadores; no es esa la hora de empuñar las armas y acudir á la violencia, los que así piensan tienen el cerebro enfermo ó son hombres de mala fé; pues está demostrado por hechos recientes que apelando á estos medios, tras de no conseguirse ninguna mejora se dá el triste espectáculo de ver caer por las calles acribillados por las balas de la Guardia Civil á infelices trabajadores.

¡Ojala sirvan de lección los hechos ultimamente ocurridos! Pues son más que suficientes para no dar oído á los predicadores de la huelga general, puesto que no hacen otra cosa que andar de tropiezo en tropiezo.

TIRIFILO.

La prensa que defiende más directamente vuestros intereses es la Socialista; adquiridla, leedla y difundidla.

¡ABAJO LA BURGUESÍA!

Por un pedazo de pan,
Que tu hambre calma apenas,
Del Burgués hoy las cadenas,
Te esclavizan como un cán.
Mientras luchas con afán,
Obrero, por la existencia,
Tus verdugos, sin conciencia,
A expensas de tus jornales,
Fabrican sus capitales.....
Y nadan en la opulencia.

Mientras vá el Burgués, regando
Tu sudor, que es oro, en fiestas,
Triste calvario pasando
Vás tú Obrero, cruz á cuestras.
Para tí serán funestas,
Las consecuencias Obrero,
Si no acabas con certero
Golpe, con todo Burgués,
Pues, solo en conciencia él es,
De tu sangre, un usurero.

¿Y de estas gentes que son
Tu ruina, el bien esperas?...
En vano es ¡ay! que profieras
Palabras de compasión.
De hombres sin corazón,
Nunca esperes tu ventura,
Del caliz de la amargura,
Apurarás tú las heces,
Mientras existan burgueses,
Con conciencia de basura.

Despierta Obrero, que hora
Es ya, que bajo tus piés
Quede aplastado el Burgués
Cancer, que en tu seno mora.
¡Abajo pues, la opresora
Y maldita Burguesía!...
¡Guerra á esta raza impía,
Que cual hambrienta fiera,
Se ceba en tí clase obrera,
hasta en tu misma agonía!

TERRENERO.

ÑOÑERÍAS

Según parece, los Sres. Moret, Sagasta, Silvela y vizconde de Campo Grande se proponen aplicar á las huelgas el espíritu y letra del Gódigo penal, castigando á los obreros que intenten alterar *abusivamente* las condiciones del trabajo.

Al enterarnos de tales desatinos, no sabemos que admirar más, si la mala intención de dichos «caballeros» ó la ignorancia supina que parece envolver sus cerebros.

Porque cuidado que en el presente «momento histórico» en que la clase obrera ha llegado á comprender su inferioridad política y económica, atreverse esos lacayos de la burguesía á querer dar un salto atrás, francamente, además de ser una simpleza característica de nuestros hombres de gobierno, se exponen, si siembran vientos, á recoger buena cosecha de tempestades.

Y esto que decimos lo han de tener muy en cuenta los directores asalariados de nuestra na-

ción, por cuanto hasta en la despótica y tiránica Rusia ya se vislumbra algo así como una hermosa preñez de ideales redentores y liberales, que no tardarán en salir á luz para avasallar en plazo no muy lejano la dominación férrea y absoluta de la caduca monarquía rusa.

Los Sres. Sagasta, Moret, Silvela y demás hombres públicos de España no tienen talla para emprender el trabajo que se proponen. A los burros, con ser animales irracionales, no se les pone más carga, ni ellos la quieren llevar, que la que sus fuerzas permiten.

Así que, harán muy bien dichos señores, en desistir de su intento y no entrometerse jamás en nuestros asuntos, ó sea en las contiendas que los obreros sostenemos con nuestros expoliadores. Pues las luchas entre capital y trabajo serán tanto más enconadas y sangrientas cuanto más los gobiernos procuren arrimar el ascua á la sardina burguesa.

A nosotros nos ha chocado mucho que se trate de impedir que los trabajadores alteren «abusivamente» las condiciones del trabajo. Porque cuando los chinos se enteren del modo como *abusamos* los obreros españoles de nuestra sin par «libertad del trabajo» nos mirarán con malos ojos; pues es natural que sospechen que á estas horas con tales *abusos*, nos hemos hecho amos y dueños de todos los bienes de la nación.

Pero bromas á un lado. Por ahora empezamos á negar el derecho, que crean tener los señores mencionados, á poner precio á nuestro trabajo, que bajo todos conceptos es más útil y honroso que el suyo. Y más tarde, si tienen valor para presentarnos la batalla, expondremos nuestro plan de campaña.

Aunque creemos que todo ello vendrá á parar en ñoñerías *saga-silve-more-tistas*.—S.

Para el obrero de nuestro tiempo, el Socialismo es la lucha de clases y su abolición en nombre de la solidaridad de todos los trabajadores, y todo obrero que haya comprendido sus necesidades de hombre que aspira á una existencia digna y sus intereses como miembro de una clase explotada por otras clases, *debe* tomar parte en esta lucha que se extiende á todos los países industriales.

Para el hombre sediento de ideales, el Socialismo es la fundación y la consolidación del reinado de la justicia social, y en nombre de sus necesidades de hombre convencido, *debe* trabajar por esta fundación y esta consolidación.

Para el hombre científico, el Socialismo es una consecuencia fatal de la evolución económica en la historia de la Humanidad, y á favor de cuya consecuencia trabajan consciente ó inconscientemente los enemigos del Socialismo con sus especulaciones y sus críticas, y los socialistas con sus aspiraciones á la Revolución social; y ajustándose á la necesidad de moverse en armonía con la corriente científicamente necesaria de los hechos, *debe* contribuir á facilitar la evolución económica fatal que ha comprobado.

Y todo no es más que el Socialismo uno y triple. Cada uno de estos tres aspectos es verdadero separadamente, y cada uno de ellos exige á los que pretendan ser socialistas que consagren todo su sentimiento y toda su actividad al triunfo del Socialismo.

PEDRO LAVROFF.

¿QUÉ HACEIS?

Laureados poetas, cuentistas premiados en concursos, críticos eminentes, filántropos ilustres, autores célebres, articulistas fecundos, aspirantes al Parnaso, ¿qué hacéis, qué esperáis para lucir vuestra elocuencia?

¿No os parece la ocasión propicia para lucir vuestro ingenio, vuestro talento, vuestras virtudes?

Esa huelga aniquiladora que sostienen con tanto valor como cordura los obreros del gremio de hierro y metales, ¿no os inspira las hermosas frases que con tanto lujo de retórica usáis y abusáis en vuestros pasatiempos?

¿Pará cuándo guardáis los partos de vuestros fecundos imaginés?

¿No os sentís con fuerzas para contrarrestar, con vuestra donosuda literaria, los tercios exfuerzos de los patronos de las industrias metalúrgicas? Con vuestras filigranas clásicas, ¿no llevaríais al ánimo del proletario el apoyo moral que necesita para que al acercarse el terrible día de las represalias, no sean tan irascibles como los que les llevan al terreno de la reivindicación?

¿Esperáis que lleguen los días siniestros, en que la antorcha y la piqueta se erijan en argumentos justicieros para después, con lujo de detalles, poder describir escenas de espantosos excesos?

Hombres de talento, hombres de ciencias, cate-dráticos ilustres, literatos eminentes, periodistas

afamados, salid de esa indiferencia pecaminosa, romped vuestro obstinado mutismo ¡Hablad! ¡Escribid! Los corazones de los patronos no han muerto, están aletargados no más; su espíritu está ofuscado, turbado, y un exfuerzo vuestro les hará comprender que, en razón deben ceder la parte justa, equitativa que corresponde al que construyó ó contribuyó á la edificación de la situación que ocupan en el mundo.

Obreros intelectuales; los obreros manuales, los que ganan el pan con el sudor de su frente, os llaman, y en la presente ocasión al ver vuestra inacción, os preguntan:

¿Qué hacéis?

UN OBRERO.

(Del *Noticiero obrero* de Sevilla.)

Nuestro estimado amigo D. Gabriel Alomar dará en el Centro Obrero una conferencia el 14 de Julio próximo sobre el tema «Armonización de las corrientes particularistas ó nacionalistas modernas con el socialismo.»

La Sociedad de sombreros fulistas celebrará una reunión pública el día 1.º de Julio próximo á las ocho de la noche en su domicilio social, Plaza Mayor, 16.

El Desarrollo del Arte, Sociedad de carpinteros, celebrará el jueves 4 de Julio reunión general extraordinaria para tratar de aumentar el salario. Se recomienda la más puntual asistencia.

¡ILUSOS!

Así nos llaman gentes que se tienen por sensatas, aunque crean que el martes es día de mal agüero, y se rien de nosotros cuando en el desarrollo de nuestras ideas llegamos á afirmar que en lo porvenir, cuando exista el Socialismo, no habrá guerras, no habrá delitos, no habrá hambre, la salud será mas general entre los hombres y la fraternidad reinará entre los humanos.

Y, sin embargo, nada más cierto. Pregunter esos pozos de seriedad y de cultura á las personas competentes en la materia, se llamen ó no socialistas, y les dirán lo mismos que nosotros decimos.

Cualquier estrategia sostendrá que la guerra cada vez es más reducida y menos cruenta, y que por su gran coste pasa á ser privilegio de las grandes potencias; que la guerra arruina por igual á vencedores y á vencidos y que por otra parte hay que pensar si para los pueblos el mantenimiento de ejércitos permanentes no equivale á la guerra misma.

Cualquier penalista mostrará como el delito, siendo un producto social, sólo removiendo las condiciones actuales podrá aminorarse, y que los crímenes feroces y brutos se transforman en los países adelantados en delitos de astucia, para cuya preservación basta la superior cultura de la posible víctima.

Cualquier economista, aún no socialista, hará patente como las asoladoras hambres de otros tiempos han desaparecido casi por completo, exis-

aguas súcias del alcantarillado para destinarlas al riego de huertos y aprovechar la gran cantidad de materias fertilizantes que contienen empleándolas como abono, sistema de sifones y canalización por debajo del Sena, planos en relieve y entre ellos uno magnífico representando una reproducción del manantial de aguas potables de Vannes del cual se surte París y que demuestra que se han tomado toda clase de precauciones para que la más exquisita limpieza las acompañe desde el alumbramiento hasta su distribución en París. Contemplando aquel modelo de manantial, vínome á la memoria el asqueroso y descuidado de la *Fuente de la Villa* que surte á Palma, el cual más parece charca cenagosa propia para revolcarse cerdos, que manantial de aguas destinadas á calmar la sed de los ciudadanos. En el centro del pabellón y en medio de un parterre lleno de verdura se elevaba una fuente monumental cuya taza formaba cuatro compartimentos con muestras de las aguas que abastecen la capital procedentes las potables de Vannes, del *Avre* y del *Ouicq*, y del Sena, las que sirven para la limpieza y riego de las calles.

En las galerías superiores estaban las instalaciones de las escuelas municipales con modelos de material pedagógico y trabajos prácticos ejecutados por los alumnos, modelos de la asistencia sanitaria y de beneficencia municipal mostrando los adelantos realizados en el siglo pasado en dicho ramo, por medio de dos instalaciones

época del vapor y de la electricidad, de los grandes inventos y adelantos prodigiosos, la contemplación gráfica de tiempos que fueron, impresionan grandemente por poder comprobar el inmenso camino andado por el Progreso desde que el hombre apareció sobre la Tierra.

En los jardines del Trocadero y diseminados por sus parterres, estaban los pabellones de las colonias francesas y extranjeras, y en los cuales se exhibían los productos de las mismas. De entre los que pude visitar, el que atraía más la atención por su originalidad era el del *Dahomey* el territorio africano en el que tantas atrocidades cometieron los europeos. Exhibíanse en él productos de su suelo y de su fauna verdaderamente africana, al par que productos elaborados por aquellos tribus antropófagas, demostrando el grado de cultura que poseen. En una barraca estaba instalada una familia Dahomeyana compuesta de hombres, mugeres y niños. Bajando hácia el río se encontraba el pabellón de la Argelia con su calle morisca bulliciosa como una feria, con sus bazares y tiendas y en las cuales moras y moros disfrazados y auténticos, te ofrecían mil chucherías á cambio de buenos francos.

En un ángulo del jardín estaba instalada la atracción *Andalucía en tiempo de los moros* y en la cual según me contaron (pues no tuve ocasión de comprobarlo por mi mismo) se ganaba mucho dinero por celebrarse en su interior zambras que parecían juergas y que no ponían muy alto el ni-

tiendo tan sólo en aquellos pueblos que representan tipos sociales antiguos; cómo la miseria de las masas en las naciones modernas también disminuye; cómo gran número de instituciones sociales mejora la condición del trabajador, y cómo «cada día vale más el trabajo y menos el dinero».

Cualquier médico dirá que la falta de higiene pública y privada marcha a la par con la miseria, y su desarrollo es paralelo a la prosperidad y riqueza de los pueblos; que las naciones se persuaden de que lo que se gasta en higiene se compensa con creces con el incremento de población y con el aumento del término medio de la vida, de modo que si no se hacen inmortales, los hombres, al menos viven más y mejor.

Cualquier moralista, hombre de ciencia (no ideólogo, no pesimista sistemático) afirmará que la bondad humana cada vez es mayor, y que precisamente el espejismo de los que sostienen lo contrario se funda en que, siendo ellos mejores que antes, sienten como mal lo que antes no sentían; que los odios entre pueblos y regiones dejan de existir cuando éstos se conocen, y que la repugnancia a la violencia y la conmiseración ajena, más que producto de la razón, es ya cosa de instinto para el mayor número.

Y si esto contestan los representantes de la ciencia, cada cual en el terreno de su competencia, ¿qué valor tendrán los denuestos ni la risa de nuestros adversarios? Ninguno; serán tan sólo la señal de su ignorancia ó la mueca de su malevolencia.

JOSÉ VERDES MONTENEGRO.

DE TODAS PARTES

PALMA

Continúan trabajando en la imprenta de la Casa de Misericordia los individuos expulsados del seno de *La Unión Tipográfica*, por cuyo motivo publicamos hoy también sus nombres en este periódico.

Hélos aquí:

José Sabater.
 José Manzano.
 José Burguera.
 José García.
 Antonio Terrasa.

A continuación insertamos también los nombres de los que, sin ser socios ni ejercer el oficio, no cumplieron con su palabra:

RAFAEL PUJOL.—Miguel Dols.—Magín Bestard (padre).—Magín Bestard (hijo).—José Torres.—Sebastián Llerida.—Félix Lorenzo.

El Progreso

Sociedad de Sombrereros Fulistas

Esta Sociedad celebrará una reunión pública el día 1.º de Julio próximo á las 8 de la noche en su domicilio Plaza Mayor 16, á la que se invita á los socios y no socios.

Palma 27 Junio 1901.—*La Junta Directiva.*

Círculo Socialista

El Comité de dicho Círculo celebra sesión ordinaria todos los Jueves á las ocho de la noche en su domicilio social, Plaza Mayor, 16.

El Desarrollo del Arte

La Junta Directiva de esta Sociedad se reúne todos los viernes á las ocho y media de la noche en sesión ordinaria en el domicilio social, Plaza Mayor, 16.

Se hace público para conocimiento de los interesados.

Centro de Obreros en hierro y artes similares

Todos los lunes á las ocho de la noche celebra sesión ordinaria la Junta Directiva de dicha Sociedad en su domicilio, Plaza Mayor, 16.

Imp. F. Sóter—Conquistador, 43 y 45

— 50 —

vel moral de España como tampoco le ponían las cuadrillas de chulos que en el *Café de la Féria* debajo mismo del Pabellón de España entre baile descocado y *cante jondo* demostraban al mundo civilizado que muy merecidos nos tenemos los tremendos fracasos que hemos sufrido. los españoles por frívolos y superficiales. Si en las instalaciones científicas é industriales hubiéramos llamado tanto la atención como en estos desvergonzados espectáculos de falda corta y chaqueta torera, otro sería el concepto en que nos tendrían los extranjeros.

Dejando el Trocadero y remontando el Sena pasé de largo por el costado del *Viejo Paris* atracción muy original según decían pero que no visité por no perder tiempo, internándome en la *calle de Paris* formada por pabellones en los cuales se ofrecían multitud de espectáculos al visitante desocupado que podía permitirse el lujo de visitar la Exposición por simple curiosidad y como viaje de recreo.

A la orilla del río muy cerca del *Aquarium* había instalaciones de aparatos agrícolas y especialmente de los destinados á la elevación de aguas llamando mucho mi atención un sistema de malacates con engranajes, destinados para mover dos bombas en pozos de gran profundidad.

Lo más notable del aparato consistía en la ingeniosa construcción de las ruedas dentadas portadoras del turillon conector de las bielas.

— 51 —

Componían el movimiento tres ruedas de diente recta pero construídas con excentricidad de manera que imprimían diferente velocidad á los émbolos de las bombas según estos iban cargados ó descargados por la diferencia de radios que determinaba la posición que ocupaban, uniformando así los diferentes esfuerzos y haciendo desaparecer las sacudidas de lo que llamamos puntos muertos ó sea el momento de cambio de marcha cuando los émbolos se encuentran en los extremos de su carrera y que tanto molestan á las caballerías siendo causa de que se inutilicen en poco tiempo. Después de examinar y tomar los datos que creí interesantes, me interné en los pabellones de Horticultura y Arboricultura soberbias construcciones de hierro y cristalería en forma de invernaderos y que encerraban ricas colecciones de semillas y frutas de todas clases, vedadas estas últimas de ser saboreadas por los trabajadores, por estar su adquisición á cien leguas de distancia de sus bolsillos, teniéndose que contentar si acaso, con los desechos, que para que nada se pierda, se venden en el mercado.

Al lado de estos pabellones estaba el de la *Villa de Paris* cuyo edificio parecía una reproducción del *Hôtel de Ville* de aquella capital. Su interior contenía hermosas instalaciones de servicios municipales parisienses. Planos y modelos de alcantarillados y canalización de aguas, modelos de máquinas para el dragado y limpieza de las cloacas, sistema de aprovechamiento de las